



LA TROMPETA

SEMENARIO FESTIVO

Número suelto, 10 céntimos

Tortosa 30 Sbre. de 1916

Suscripción al mes, 0'40 pesetas

Como evoluciona una suegra

(Conclusión).

A esto siguen mohines indiscretos e indisposiciones repentinas.

Enrique continúa mostrándose amable y complaciente con su madre política, para quien su circunspección y tacto son admirables, y amantísimo con su señora, la cual a pesar de ello aprecia los más ligeros defectos de su marido, no por propia observación sino por lo que su madre le estudia y efecto de los comentarios de ambas, los que con mayor o menor oportunidad le arroja en cara la primera rercilla.

Replica Enrique, en un afán de sincerarse; reclama su mujer el auxilio de mamá para fortalecer sus quejas,... y la madre política hace su *debut* de suegra.

Desde entonces, aún dentro de la educación más exquisita, de suegra a yerno sobrevienen veladas pullas.

Algún tiempo después, comienzan las riñas entre el matrimonio. Primero son leves; luego se van agriando y por último se llega el caso de que la mujer exclame:

—¡No puedo más! Este hombre me mata a disgustos, ¡Pido el divorcio!

—¿Lo ves? ¿Ves lo que logras con tu proceder? ¿Por qué tratas así a mi hija? —interviene la suegra, avinagrándose. ¡Eres indigno de ella!

Este ha sido el reto, la declaración de guerra. De entonces en lo sucesivo, las dos mujeres, de acuerdo siempre, pelean contra el hombre; aunque tarde, se han abituado a ello y la costumbre, como se dice vulgarmente, se transforma en ley.

La viuda, al suspirar por él que está enterrado, no pierde ocasión de poner en evidencia, cuando viene a cuento y cuando no, las excelsas virtudes de aquél, estableciendo un paralelo entre su conducta y la de Enrique, que poquito a poco va hallando de testable.

—Tu padre, niña, jamás se acostó después de las diez. Ese Ese... no sé qué, hay madrugadas que se retira a las tres.

—Considera, mamá, que es periodista y entra a trabajar a las once de la noche.

—¿Quién sabe si a la una estará libre?

—Puede ser....

Acopio de celos, cara triste, suspiros y escándalos en perspectiva, a terceto.

Enrique, durante uno de ellos, pierde su habitual serenidad, llega a descararse contra su suegra y la falta seriamente al respeto.

Esta señora, por su parte, olvidando su educación, distinguida, revuélvese encoragada, y amenazadora.

El fuego graneado de las tres personas prolonga la batalla; hay material de guerra acumulado, proyectiles que salen disparados por sus bocas y hieren en lo hondo.

La mamá ya no es política, sino im política. En el calor de la contienda, parodiando a su hija, amenaza con separarse del matrimonio inmediatamente.

—¡Gracias a Dios! clama él. — Ya era hora.

—Te irás tú y no ella — replica su esposa.

—Lo pensaré.

—O me iré yo con mamá.

—Bueno, pues nos vamos todos.

—Tú; nosotros nos quedamos.

—Me es indiferente. Parto

—Enrique.... tu tampoco

—¡Ella y yo no cabemos aquí!

—¿Como no, si aún sobran dos habitaciones?

Sosiegate.

En resumidas cuentas, nadie se quiere marchar.

La señora suegra opta, como fin de fiesta, por desmayarse; vuélvese a sulfurar su hija. Disgustado Enrique con tal apoteosis, toma el sombrero y sale disparado, tropezando a poco con sus antiguos amigos, que le detienen.

—¡Ola! querido, ¿Donde vas tan deprisa?

—A suicidarme.

—Recuerdas que estás casado.

—Esa es la causa.

—¿Y aquella suegra angel?

—Se ha convertido en demonio.

—¡Canastos! — profiere el que iba para el casorio.

—¿No te dije que ya me lo contarías después? — añade el otro

—La suegra buena e-, al principio, una fruta, deliciosísima; des-

pués, lentamente, se pasa, se seca, se pudre y lo que era sabrosísimo, resulta venenoso.

¿Consiste eso en la mala calidad de la fruta? No, por cierto. Aunque sea de la mejor especie, no hay fruto que, al fin, no se pique, por variedad de causas.

Y si esa es buena.... No demos a conocer la mala, porque de ella ya se ha tratado demasiado.

FLORIDOR.



La belleza física y el matrimonio

Ninguna persona discreta buscará al casarse únicamente la belleza. Esta puede ejercer en el primer momento una poderosa atracción; pero se descubre después que es de muy poca importancia. Tal cosa no quiere decir que debe menospreciarse la belleza física, pues siendo todas las otras cualidades iguales, la belleza de las formas y la belleza de la cara, constituyen la manifestación exterior de la salud. Pero casarse con una bonita cara, sin carácter, una bella fisonomía a la cual el sentimiento, y el buen humor no le da encanto, es el más deplorable de los errores. Del mismo modo que los magníficos paisajes se hacen monótonos cuando se les ve diariamente, así mismo, se fatiga uno de la más bella cara si en ella no hay el reflejo de una alma más bella aún. La belleza de hoy se convierte mañana en vulgar; mientras que la bondad aunque sea expresada por los rasgos físicos más ordinarios, siempre permanece encantadora. A más, este género de belleza mejora con los años, y el tiempo, en vez de destruirla, la intensifica.

JIN.

MORTUS EST

AZotes, aquel AZotes tan simpático, que indefectiblemente os servía todas las semanas un plato variado y lo mas ameno posible, ha dado con sus huesos en la sepultura y a estas horas le tendreis sino convertido en calavera le faltará muy poco.

¡Pobre AZotes amigo! tan bueno, tan poeta, tan idiota. (No lo oye). Ya él viendo cercana su muerte, se despidió de vosotros—de los que le leiais todas las semanas—en los versos que el titulaba "Cohetazos".

AZotes, padecía una enfermedad que adolece a muchos la *Galvanitis aguda*, pero, a su regreso de las playas de San Boy, se sintió mas grave; seguramente se le indigestó algún bacalao de los que abundan en las mencionadas playas. Hay quien dice, que no fué un bacalao, sino una merluza, pero hay tantos que cogen merluzas a diario y no se mueren....

¡Pobrecito AZotes! aún recuerdo cuando en los últimos momentos me decía: ya escribiré a LA TROMPETA después de muerto....

Deliraba el infeliz. Amaba tanto a LA TROMPETA, que se figuraba, que aún después de muerto, la seguiría tocando.

Yo conservo algunas poesías y artículos que él escribió para este periódico y que en unión de unas colillas de cigarro, un retrato dedicado y una fotografía, encontré en el cajón de su mesa, y cuyos escritos veré en enviar a LA TROMPETA y si no puede ser publicarlos aquí, los remitiré a "La Esfera".

Pero... después de todo aún no me hubo presentado a vosotros mas, en cuanto os haga algunas indicaciones me reconoceréis.

¿Recordais aquellos artículos que AZotes titulaba "Charradas Bohemias"? Pues aquel muchacho que le ayudaba a escribirlos,

soy yo, el mismo que se pone a vuestras órdenes; y para dar fin a esto voy a pedirnos no os olvidéis del que fué AZotes y del que en todos momentos prestó su pluma y su concurso para alegraros desde este semanario.

A vosotras lectoras que sois más frágiles de corazón, os pido unas lágrimas para el pretérito redactor el inconvensurable, el piramidal AZotes.

Su discípulo

AZOTITOS.

Patagonia Septiembre 1916



CARTAS A UNA MUJER

Señorita:

Hoy ha amanecido triste: lloraba el cielo. Yo también estoy triste, preocupado, inquieto y obcecado con su imagen. Hoy, pienso con usted y deliro. La veo cerca de mí y la llamo a voces para que venga. La canto una canción larga, sentimental; una oda de nuestros amores y sus ojos me miran fijos y abstraídos por la devoción, y por la unción con que entono mis cantos litúrgicos de amor. Frente a nosotros un altar grande, espléndido, exuberante: La Naturaleza. Unos pájaros vuelan por nuestras cabezas. La hierba húmeda, es mullido lecho donde reposamos.

Y yo os digo: No ves el cielo que está triste, que llora, conpungido, pues yo lloro también, aunque te ría, aunque me veas reír; llora mi alma; aléjate vaga imagen, déjame tranquilo con mi dolor y con el rosario innumerable de mis penas. Porque danzas a mi alrededor, no ves que estamos ante el altar, no oyes que oro? Cesa tus bailes odaliscos. Apaga el fuego de tu mirada. Para que me inquietas, para que haces inquietar a mi espíritu; si



LA TROMPETA

estás lejos de mí por que me atormentas, imagen?

¡Ah! es que no me obedeces!

¡No! ¡no! insultarte? regarte?: no? Ven a mis brazos, bella imagen; ven conmigo a consolarme, a reirme. Ven ilusión, que arde a mi boca sedienta de besos, que mi pecho necesita el calor de tus senos blancos y duros de mármol. Ven y alumbrá con el fuego de tu mirada este sendero innumerable de la vida. Ven con este loco, con este ciego y se su lazarrillo; y por los campos floridos entonemos la oda de nuestros amores. Ven y despierta del letargo en que está sumida mi alma. No te vayas. Sí te despedí hace un momento, fué que estaba abcegado, reñido conmigo; ven y devuélveme a la razón.

Así te hablaba. Era en un día mustio triste, brumoso... que la lluvia caía lenta y había llegado a empapar mis vestidos, cuando vagaba somnoliento por una calle estrecha, oscura.... ¡Cuando mi corazón pasaba conpungido, contrariado! por la calle de la amargura....

Yo quería contaros estos momentos por lo que fueron y lo que dicen. Aprovecho una de estas cartas para decíroslo. Ved si comprendéis algo, si traslucís la verdad.

BARTOLDO.



Un par de cuentecitos

Cuando en el año 1348, en la egregia ciudad de Florencia se desarrolló una peste total que envió a la fosa, tras de haberles hecho corromperse en la vida, a más de la mitad de los habitantes; fué que siete nobles y honestas damas florentinas, no tan viejas que subieran de los treinta años ni tan jóvenes que bajasen

de los quince, para evitar en lo posible los riesgos del contagio y para divertirse, en lo posible también, lejos del cuadro de desolación que la ciudad ofrecía decidieron retirarse al campo.

Así según Boccacio nos asegura se vieron reunidas Pampinea, Flammenta, Filomena, Emilia, Lauretta, Neifile y Elvira con tres galanes, Pámfilo, Filostrato y Dióneo, que se habían brindado a servir las y sostenerlas en una bella quinta rodeada de umbríos y amenos prados.

Durante los diez días que en la quinta estuvieron dedicaron las frescas mañanas al paseo y las tibias noches al canto y a la danza: pero para las tardes abrumadoras de plúmea pesadez y asfixiante calor hubieron de buscar colocación que al tiempo fuese distraída y reposada.

Y se pusieron a narrar cuentos. Uno cada día de los diez allí pasados relató cada uno de los diez personajes allí reunidos. Saliendo de este modo a la luz— a la clara luz de las tardes veraniegas de la campiña florentina—, los cien cuentos que forman «El Decameron».

¿Como son estos cuentos?...

¡Hay lectoras, con rubor, con el rubor de haberlos leído, que aún me dura, aunque hace tiempo, ¡oh, mucho tiempo! que los leí, he de confesar que verdes, de un verde rabioso, más verdes que el apio. Juzgad por los que a reseñar voy y tened presente al formar juicio que a cada uno de los que escojo para reseñarlo, corresponde una docena larga que he tenido que deshechar por no encontrarles reseña posible sin ofensa para vuestros castos ojos.

En «Ojo por ojo, diente por diente» un marido infeliz descubre que su mujer le falta con cierto vecino. Entra a sorprenderlos cuando los asesinos de su honra se hallan en lo que los ingleses llaman púdicamente «culpable conversación». El amante se oculta en un cofre que cierra

con llave el marido. Esta al punto manda a llamar a la esposa de su ofensor. Cuando allí llega le cuenta lo que acaba de suceder; y se vengan ambos del agravio recibido, sobre el mismo cofre en que gime el adúltero adulterado.

No tan lucido papel hace en la higuera el marido de «El marido de la higuera». Este esposo desdichado que no consiente en separarse ni un instante de su mujer, baja con ella un día al huerto. En él se encuentran a un joven amigo que desea a la esposa y es deseado por ésta. Cuenta el galán que una de las higueras del cercado la más alta, está encantada de un tal hechizo mágico, que quien sube a ella ve a los que quedan debajo hacer cosas que jamás pensarán en realizar. El marido trepa, para comprobarlo a la higuera, viendo desde arriba, efectivamente, como su mujer y su amigo realizan actos que, dada la honradez de uno y la virtud de la otra, de seguro nunca se les pasó por las mentes cometer.

Como estos son todos los cuentos, digo mal, como estos no; pues son muchos peores y eso que a éstos los he escogido entre los más inocentes y todavía los he desbrozado como se hace con las alcachofas.

Y, sin embargo, lectoras mías esto está escrito para damas y por encargo de las hijas del Rey Roberto de Nápoles. Verdad es que la que reinó con el nombre de Juana I mató a sus maridos y la princesa María no los mató, porque no los tuvo. La princesa María solo tuvo amantes.

SOJELUZA.

Tortosa Septiembre 1916.



LA TROMPETA
SE VENDE

En la Imprenta de este periódico

Concurso de belleza de LA TROMPETA

Todos los lectores de LA TROMPETA pueden enviar cuantos retratos deseen a ese concurso que ha de probar que la Comarca Tortosina es una de las primeras en Cataluña que más pueden enorgullerse por la hermosura, donaire y elegancia de las mujeres.

El premio de la ganadora de cada semana será la publicación de su retrato en las páginas de LA TROMPETA, artísticamente fotograbado. Cuando lo resuelva un competente jurado se dará un premio de valor a la más hermosa de las ganadoras de los concursos semanales, que vendrá a ser así la «campeona» de la belleza tortosina. Ya estamos seguros de que este concurso tendrá gran éxito porque todas las mujeres hermosas de Tortosa son lectoras de LA TROMPETA.

CONDICIONES PARA EL CONCURSO

- 1.^a Todo lector de LA TROMPETA tiene derecho a enviar para el concurso cuantos retratos desee.
- 2.^a Los retratos deben llegar bajo sobre dirigido a *Piriquín* redacción de LA TROMPETA, Calle de Moncada y deberán tener al pié o al dorso un seudónimo. Dentro del mismo sobre en que venga el retrato debe venir otro sobre cerrado, que tenga escrito en la parte exterior el seudónimo y contenga una hoja de papel con el nombre y domicilio de la persona de quien es el retrato. (Este requisito tiene por objeto el poder comprobar en cada caso, si ha habido o no buena fé en el que haya enviado el retrato).
- 3.^a Los retratos podrán ser de cualquier tamaño, tanto en tarjetas grandes como en tarjetas postales, procurando que sean lo más recientes posible.
- 4.^a De los retratos recibidos cada semana *Periquín* escojerá uno que, a la semana siguiente aparecerá publicado en LA TROMPETA.
- 5.^a Los retratos no escogidos para la publicación serán destruidos. En ningún caso se devolverá el retrato ni se entrará en correspondencia sobre el resultado del concurso.

LA TROMPETA está persuadida de que sus lectoras querrán entrar en ese concurso y que sus lectores enviarán también los retratos de sus amigas o parientas.

Creemos que la Comarca Tortosina es una de las primeras de España que tiene mujeres más hermosas, más elegantes y más seductoras y esperamos demostrarlo terminantemente por medio de nuestro concurso.

Como es de práctica en todo lo que a LA TROMPETA se refiere, la elección de la triunfadora de cada concurso semanal será hecha con todo cuidado y no habrá, respecto a las que no obtengan el triunfo la más mínima indiscreción.

¿QUIÉN SERÁ LA MÁS HERMOSA?

SENSACIONAL DESCUBRIMIENTO

Tratamiento NORTE AMERICANO para obtener hermosa y abundante cabellera, evitar su caída y hacerle reaparecer.

MURIÓ LA CALVICIE

Es preciso el examen del cuero cabelludo, o cuando menos remitir tres o cuatro cabellos arrancados con su raíz para practicar su análisis.

ABAJO LAS FARSAS

Las calvicies obedecen a infinitas causas y a ellas debe subordinarse el tratamiento.

LOS SECRETOS OCULTOS

A la naturaleza se le ha arrancado una potencia vitalizante que asociada a los preparados causa verdaderas maravillas.

Los días 30 Septiembre y 1.º de Octubre permanecerá en Tortosa el especialista, recibiendo de 4 a 6 tarde; "Comedor la Palma," Calle de Reus.

¿Que piensan las mujeres de los hombres?

I

Ete aquí un ser racional estrambótico; *la mujer*.

Muchas veces mis amigos me han hecho la pregunta que encabeza este artículo.

Yo creo que las mujeres piensan de diferente manera y que no hay ninguna que diga lo mismo sobre el racional macho; vamos a verlo en dos otros artículos caros lectores y lectoras.

Uno de esos días pasados me presenté en la casa que habita un amigo mío y con una hija de unos 18 años; le pregunté a esa joven de sonrosados labios de ojos azules y nariz aguileña que opinaba de los hombres y ella, con una risita burlona me dijo:

Yo opino que los hombres son aduladores para el sexo femenino; que todos tienen una misma idea, que sus pensamientos con-

cuerdan y que si les hicieramos caso nos harían volver locas y que en fin tienen menos entendimiento que nosotras.

—¿Y por qué señorita?

—Porque pierden el conocimiento cuando tratan de casarse que se creen que nosotras hemos de ser esclavas y resulta todo lo contrario pues son ellos nuestros esclavos.

—¿.....?

—A mí me parece la muestra de un gracioso polichinela cuando más galante el hombre es.

—¿.....?

—Pues entonces nos veríamos precisadas a declararnos nosotras y ponernos a su lado en vez de ellos al nuestro y haríamos los papeles de hombre.

—Pues entonces—interrumpo yo—las mujeres solteras no podrán ir contra los hombres ¿verdad?

—No,—de ninguna manera pues entonces lloraríamos de pena y quizás nos suicidaríamos.

Esta es la opinión de una sol-

tera de esta localidad así es jóvenes machos preparaos para una lucha que os propondré después de interrogar a una casada y a una viuda.

NIK TRAGAVIENTOS.



FÁBULA

Un viejo sabio pasaba los días, siempre pensando porque en el mundo se hallaba, y cuanto más cavilaba mucho más se iba enredando.

Comprendo,—decía aquél: que lo que Dios ha creado y regido esta por Él, todo tiene su papel y su lugar señalado.

Más, ¿qué papel será el mío? ¿Quién me lo podrá decir? ¿He nacido para tío? Lo que saco de este lío es que tengo que morir.

Y si es que en el mundo estoy como quien dice, *de paso*.

¿De dó vengo?—¿Dónde voy?

¿Quién sabe lo que yo soy?

¿Y lo sé yo mismo acaso?

—Y así estaba horas enteras, pensando siempre en lo mismo torturándose de veras pasando las primaveras calentándose el bautismo.

Cierto día preguntó a un vecino advertido:

—¿Porqué en el mundo estoy yo? a lo que aquel contestó:

¡Toma! Pues porque has nacido:

CIDE.



DIALOGO

Lo que me descubrió un tabique

—Pero, ¿no comes biftek José?

—¡Ni como más bifteks ni más fideos Cinteta!

¡Todo el año fideos y bifteks...!

—Pero, ese es el arreglo de una casa.

—Y el desarreglo de los estómagos. He echado la cuenta en la oficina, cuando me desperté de la siesta, y resulta que al año me como más de 1500 metros de fideos y una barbaridad de kilos de carne.

—Pues, ¿que quieres? ¿que me meta día y noche en la cocina para darte gusto?

—No, pero de cuando en cuando un pollo....

—Conque me ves que estoy suspirando por un pájaro mosca para el sombrero y te atreves a pedir un pollo....

—Pero un pollo cuesta dos pesetas y ese pájaro que dices cuarenta.

En cambio el pollo no duraría diez minutos en la mesa, sin que lo viera nadie y el pájaro-mosca duraría meses y meses, lo verían las gentes en mi sombrero y se harían lenguas.

—Bueno, y ¿a nosotros qué nos interesa eso?

—¿Como a nosotros? A ti, por el concepto que debes tener entre tus compañeros; por eso visto como visto, para que todos digan:

—¡Mira la señora de D. José, que elegante!

—¡Es que D. José es muy bueno!

—¡Es un marido modelo!

—Un marido modelo, que viste una chaqueta a la cual ya le has dado dos vueltas y....

—¡Pero, si es porque alcanzas el buen concepto que debes tener, también!

—No lo veo.

—¿Cómo que no.... Cuando nos ven a los dos, los que reparan en que llevas la chaqueta vuelta, al verla tan limpia, dicen:

«—¿Has visto que ahorrador, que cuidadoso es D. José? ¡Lo suprimo! ¡Ella debe ser una mujer de su casa.»

—¡Es un matrimonio que da envidia!

—Bueno, a pesar de todo hay que cambiar de vida, puesto que he cambiado de posición....

—¿Eh?

—Si, Cinteta; el *amo* reconociendo mis servicios....

—¿Te ha aumentado el sueldo?

—Sí.

—¿Cuanto?

—¡Cincuenta pesetas al mes!

—¿Cincuenta pesetas?... Y, ¿que querías, un pollo para tí? ¡Y hasta un pavo....! ¡Yo me conformo con el pájaro-mosca! Tienes razón, hay que cambiar de vida.

—Reformar el menú.

—Vestir mas a la moda.

—Buscar una casa mas sana....

—Cultivar la sociedad.

—Ahorrar para lo porvenir....

—Entablar nuevas relaciones.

¡Ay! ¡José! Ahora vas a ver cómo viste tu mujercita; ahora vas a ver cómo sabe presentarse en todas partes, y ahora vas a sentir el influjo de la mujer en el matrimonio y el buen concepto público que el marido alcanza solo por los sacrificios que la mujer se impone. Anda, acompáñame.

—¿Dónde?

—¡A casa de la modista!

—Pero Cinteta....

—¿Vas a consentir que me presente con el vestido de hace un mes.

¿En que concepto te tienes y me tienes?

—Si es por el buen concepto, vamos, pero con una condición.

¿Cual?

—Que no des mas vueltas a la chaqueta y que me compres una blusa aunque digan lo que digan las gentes.

MEDIUM.

ANÉCDOTAS

Quevedo

Quevedo tenía una enemistad declarada a Montalván, a quien juzgaba miserable poetastró. Felipe IV quiso reconciliarlos para no privarse de dos poetas que estimaba en su arte.

Los invitó a almorzar y cuando ya ambos parecían inclinarse a la avenencia, un maldito cuadro que representaba a un padre dando azotes a un hijo porque leía a Cicerón fué ocasión de un nuevo rompimiento. Montalván queriendo lucir su ingenio, se paró delante del cuadro y exclamó entusiasmado y como admirado y animado por la inspiración.

Fuertes azotes le dan porque a Cicerón leía...

Y Quevedo le interrumpió bruscamente acabando la redondilla así:

¡Ira de Dios! ¿Que sería si leyera a Montalván?

De Ana Bolena

Al ser conducida al cadalso, Ana Bolena pidió que la dejaran escribir una carta a su esposo, el Rey Enrique VIII de Inglaterra, quien como es sabido, la condenó a muerte injustamente.

La infeliz escribió estas palabras: «Siempre tuvisteis empeño en elevarme, y hoy mismo no olvidais de hacerlo. De simple señorita, me elevasteis a marquesa de Dembroke; de marquesa a Reina; y hoy de reina a santa».

Graciosidades

Dos médicos, llamados a consulta, discutían a la cabecera del enfermo acerca de la clase de dolencia que le aquejaba. Excitados los ánimos, y sin cuidarse ya de que el paciente les estaba escuchando, dijo uno de ellos:

—Yo afirmo que este señor no sufre más que una indisposición muy ligera.

—Error: ¡lo que tiene es el tifus!

—Eso ya lo demostrará la autopsia (!!!).

Ponderaban dos andaluces lo exquisito del tacto de los ciegos. En mi tierra hay uno que juega al tresillo divinamente.

conoce los naipes nada más al tocarlos con la yema del pulgar.

—Eso no vale nada; en mi tierra hay otro que pasa la mano sobre el lomo de un caballo cualquiera, y en seguida dice: «Este es blanco, este es tordo, este es negro»...

—¡Carambal! ¿Y acierta?

—En su pícara vida.

ECOS

Advertimos a los señores suscriptores de fuera, que se pongan al corriente de pago en el segundo trimestre de lo contrario nos veremos obligados a suspender el envío.

El pago puede hacerse en sellos de correo.

Proximamente grandes reformas en LA TROMPETA con valiosos regalos para las alegres "trompeteras".

El célebre ilusionista—*farsa*—autonegacionador Mairenoni, debutó en el Cine Doré con bastante éxito.

Sus experimentos, aunque de *doublé*, nos parecieron nuevos y sobre todo aquel de calentar a las mujeres sin tocarlas.

¿No les parece, amables lectores?

La calle de San Blás ha estado de enhorabuena? ¡Cuatro forasteras nada menos!

Mercedes de Amposta; Emilia de Torreblanca; Guadalupe de Alcanar y Pepita de Barcelona.

Y... hay que ver lo *despampantantes* que están.

Debutó la Cachavera en el Balneario y confesamos sinceramente que no nos gustó. Amantes de lo espiritual, detestamos todo aquello que represente sensualismo en forma descarada y sin un refinado arte que lo suavice.

Ya sabemos que nuestro amigo Chimo no opina igual que nosotros pero... ¿qué le vamos a hacer? Cuestión de gustos.

¡Cuán linda es la simpática Merceditas ampostina, de la calle de San Blás! Las muchachas se dan vuelta para mirarla, con miedo de que sus novios las olviden por la recién llegada ¡Qué maneras tan suaves las que tiene, qué diafanidad para mirar, que dulzura para sonreír! mis amigos andan locos y mis amigas temerosas?

Todos se explican que pase esto. Lo que nadie podrá explicar jamás, es como la ciudad, cuya es la forastera, la haya dejado partir....

Al pasar debajo de las parras, que estaban fantásticas a la puerta del sol, una amiga que no hay para que nombrar, me cogió de la mano vivamente. Caminamos de la mano bajo las parras, hasta el término de la calle. Cuando llegamos a la gruta de las blancas, nos pusimos a decir tales cosas, que nos quedamos perdidamente sentimentales. Después por allí cerca sonó un beso. Pero no fuimos nosotros. (Y esto es la enseñanza del secreto de amor....)

El pintoresco pueblo de Montroig celebra sus fiestas mayores los días 29 y 30 del actual.

No es menester decir que el mejor atractivo lo ofrecen las mismas montroichenses, pero aparte de ello, que no deja de tener muchísima importancia, nos consta que estarán muy concurridas.

Un despacho recibido a última hora afirma que asistirá el sin par *Juanito*.

LA TROMPETA envía a un redactor, que nos informará del resultado de las mismas.

En el próximo número publicaremos sus impresiones.

Hemos tenido el gusto de saludar a la encantadora Srta. María Cinta Canicio.

Piensa pasar una buena temporada entre nosotros, de lo que nos congratulamos mucho.

La semana próxima nos ocuparemos más extensamente de tan distinguida como bella *rapi-tenso*.

Después de larga ausencia ha regresado a esta ciudad la simpática Teodora S... sea bienvenida la joven que tanto alegra nuestra vista y que no se ausente ya más de nuestra ciudad.

También hemos estrechado la mano del simpático y elegante médico de Pereló, Sr. Campmay.

Sospechamos que más que por asuntos profesionales, viene por otros que quizá, determinen el rompimiento de su neutralidad.

¡Cuidado... con los rompimientos, fallo!

Rogamos a nuestro detective Dik Aprómaleche que descubra las novias de los simpáticos E. T. e I. S. Dos simpáticas mozuelas lo quieren saber.

Pilar de Villoria.... Sí; este es un nombre.

¿Quién es la de Villoria? ¿Que tiene de particular esa señorita que vemos pasear algunas tardes acompañada de su distinguida mamá?

El cronista no la conoce personalmente y no puede, por ende, hacer más que una sola afirmación; es muy bella; de una belleza imponderable.

Quisiera ser muy amigo de de ella para comprobar si sus bellezas psíquicas responden al valor de su estética figura y si como yo no dudo el resultado fuese afirmativo, entonces... entonces creería que es la mujer ideal.

El amigo Perpiñá, de temperamento nervioso y de nobles instintos, sentirá la nostalgia de su compañero inseparable. No hallará a quien escuche ni comprenda el significado de sus palabras, inspiradas en un sentido de refinado romanticismo y revestidas de cierto exquisito sentimentalismo.

Y es que para la mayoría de los mortales, Perpiñá es un loco... es otro loco. (?)

¡Que Dios conserve a los hijos de Cornudella, que saben sentir el amor con toda la pureza de su alma.

Bienvenida seas, simpatiquísima Teresita Sales

Sabemos, aunque como las violetas del bosque te escondes, que has regresado de Alcanar.

No lo dudes. Aquí, en Tortosa, alguien te esperaba. Alguien que ve en tí la mujer perfecta cuyas virtudes y bondades hacen pensar que eres capaz de hacer feliz a un hombre.

REDACCION, ADMINISTRACION Y VENTA DE

LA TROMPETA

TALLER DE RELOJERÍA DE PASCUAL LOZANO.—MONCADA, 6 TORTOSA

Número suelto, 10 céntimos

Suscripción al mes, 0'40 pesetas

Fuera trimestre 1'50 peseta

IMPRENTA EDITORIAL

DE JOSÈ MONCLÚS BALAGUÈ

Impresos de todas clases, impresos al relieve, sellos de metal y Cauchú a dos colores, grabados al acero, etiquetas al relieve para farmacia, impresos al esmalte, papeles de barba, satinados blancos y de color, para embalar, planos y en rojo.

Fábrica de papel de estraza y estracilla Bajada del Puente del Estado (Ferrerías)

TORTOSA

2'50 pesetas al mes

INTERESANTISIM

Qui vulga tindre les obres de Kadete, per pocs dinés, deu re-plegarse LA TROMPETA qu' en publicarà una cada semana alternant en les d' atres autors. Es lo colmo de la baratura comprar per 10 céntims una novela que en cualsevol llibrería val mes.

LA TROMPETA puede tocarla todo el mundo.